

0227589431

REPÚBLICA DE CUBA
MISIÓN PERMANENTE ANTE LA OFICINA
DE LAS NACIONES UNIDAS EN GINEBRA Y LOS
ORGANISMOS INTERNACIONALES CON SEDE EN SUIZA

Nota Nro. 054/11

La Misión Permanente de la República de Cuba ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y los Organismos Internacionales con sede en Suiza saluda atentamente a la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y se complace en remitir los comentarios del Gobierno de la República de Cuba en relación con la Nota GVA 0983, en la cual se solicita información en virtud de la resolución 8/11 del Consejo de Derechos Humanos titulada "Derechos humanos y extrema pobreza".

La crisis económica y financiera global ha agudizado aún más la situación de extrema pobreza, subdesarrollo, marginación, insalubridad, analfabetismo, hambre y malnutrición que sufren millones de seres humanos en el mundo. Esta crisis es consecuencia de la desregulación sin límites del sector financiero y de la economía de los principales países desarrollados. Los países en desarrollo, si bien no han sido los causantes de esta crisis, se encuentran entre los más afectados por la misma.

Los efectos de esta crisis global han impactado negativamente el disfrute de los derechos humanos, en particular los económicos, sociales y culturales y el derecho al desarrollo. Como consecuencia de ella ha habido un impacto negativo sobre los planes de desarrollo y los programas sociales en todos los países del mundo, con particular énfasis sobre los países en desarrollo, que se encuentran en una situación más vulnerable y disponen de menos recursos para enfrentar este impacto.

Mientras esta situación se agrava, los países industrializados sólo se preocupan de rescatar los bancos y las grandes compañías, dejando de lado a los sectores más afectados, incluso dentro de sus propias sociedades, y violando con ello los derechos humanos básicos de esas personas.

**Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas
para los Derechos Humanos**

OHCHR REGISTRY

- 8 FEB. 2011

Recipients :.....**SPD**.....

.....
.....
.....

0227589431

Cuba también ha sufrido los efectos negativos de la crisis. Sin embargo, mantener los objetivos de equidad como eje de las políticas públicas, promover la efectividad de los amplios programas de educación y salud, y de aquellos que garantizan el acceso a una alimentación básica, a empleos formales, y a prestaciones mínimas y estables de seguridad y asistencia social a todos, han sido pilares que explican la razón por la que no existen en Cuba manifestaciones de extrema pobreza, hambre y exclusión, como se expresan en otros países del mundo.

En Cuba no se presenta la pobreza extrema caracterizada por privaciones que afectan el desarrollo de las capacidades y el bienestar básico de las personas; ni la desprotección social, la falta de participación en las esferas de la vida social, política y cultural, la inseguridad ciudadana, o la presencia de procesos discriminatorios que erosionan la inclusión y la cohesión social.

Las consecuencias de estas crisis mundiales, agravadas por los daños que ocasiona el injusto e inhumano bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos de América contra Cuba, se han hecho sentir sobre la economía y población cubana. El impacto de esta combinación de factores ha limitado el crecimiento económico del país, el cual el pasado año fue del 1.9%.

Como parte de las acciones de enfrentamiento al impacto de estas crisis y las necesarias transformaciones del modelo económico de gestión, se estudian e implementan en el país una serie de medidas para dinamizar la economía y elevar su eficiencia en el contexto actual, que derivarán en cambios institucionales, reestructuraciones en el empleo estatal, variaciones en los sistemas tributario y de planificación, así como revisiones a los subsidios sociales.

A la par, se diseñan nuevos espacios para avanzar hacia una descentralización mayor de la actividad económica que eleve la iniciativa desde las comunidades; y serán aplicadas medidas que flexibilicen los mecanismos financieros y de gestión empresarial y otras que promuevan las exportaciones y la sustitución de importaciones a todas las escalas.

Al mismo tiempo que se aplican estas medidas, en Cuba el 100% de la población goza de protección social, toda vez que el Sistema de Seguridad Social cubre a todos los trabajadores, sus familiares y la población en general. El régimen general de Seguridad Social ofrece protección al trabajador en los casos de enfermedad y accidente de origen común o profesional, maternidad, invalidez y vejez, y en caso de muerte protege a su familia. El régimen de Asistencia Social protege a cualquier persona no apta para trabajar que carezca de familiares en condiciones de prestarle ayuda.

0227589431

Todos estos procesos y transformaciones se están realizando con una amplia participación y consulta popular, en la cual todos los ciudadanos tienen la oportunidad de expresar sus opiniones y sus propuestas de cómo implementar estas u otras nuevas medidas. Durante todo el proceso revolucionario las decisiones más importantes del país han sido tomadas luego de amplias consultas populares, donde todo el pueblo ha tenido la oportunidad de dar su opinión sobre nuevas leyes a implementar.

Pese a todas las dificultades generadas por los efectos adversos de las crisis globales y el bloqueo contra Cuba, no se han limitado los avances de nuestros sistemas de salud y educación, ni tampoco se ha puesto fin a la solidaria colaboración con otros países en desarrollo, que se materializa con el envío de miles de médicos, personal de la salud, maestros, entrenadores deportivos y otros especialistas para contribuir con la promoción de los derechos humanos en esos países, beneficiando a los sectores pobres y marginados. Tampoco se ha frenado el apoyo que Cuba brinda en la formación de profesionales de numerosos países en desarrollo.

Cuba reitera la necesidad de una nueva arquitectura financiera internacional que permita a los países en desarrollo participar de forma efectiva y en condiciones de igualdad en el comercio mundial. El compromiso de aportar el 0.7% de su PIB como Ayuda Oficial al Desarrollo por los países desarrollados debe ser cumplido, y la cooperación internacional en la actual coyuntura debe ser fortalecida y despojada de condicionamientos. Estas medidas contribuirán a combatir los efectos nocivos de la crisis económica y financiera, y con ello reducir su impacto sobre los derechos humanos de aquellos que viven en extrema pobreza.

Elo, además, resulta de especial importancia en el marco de la crisis mundial de alimentos que impacta severamente en los países en desarrollo, poniendo en peligro el derecho a la vida de millones de seres humanos.

La Misión Permanente de Cuba ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y los Organismos Internacionales con sede en Suiza, aprovecha la ocasión para reiterar a la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el testimonio de su consideración.

Ginebra, 8 de febrero de 2011.



